

Vanguardia

Diario del Comisariado del Ejército de Levante



RESISTIR
AHORA ES
GANAR
UNA
NUEVA
BATALLA

AÑO II

☆

JUEVES 20 ENERO 1938

☆

NUM. 46

TODOS LOS DESESPERADOS INTENTOS DEL ENEMIGO FRACASAN POR LA RESISTENCIA DE NUESTRAS FUERZAS

Ayer otra vez la masa de metralla y sangre fué empujada sobre nuestras posiciones. Repelidos ataques quedaron maltruchos y rolos.

Los soldados de Teruel saben defender las posiciones que ganaron. Cuando es necesario resistir, lo hacen firme, enérgica, inquebrantablemente.

El lunes el alarde de material y concentración abrumadora de las fuerzas del aire italianas, habían logrado ventajas parciales. Las últimas cuarenta y ocho horas han sido de fracasos sucesivos para el enemigo. Todas sus tentativas han sido contenidas y rechazadas.

La batalla no ha acabado todavía. Seguro es que el mando faccioso ha de enviar a la muerte una vez y otra a sus tropas. ¡Preparados siempre para seguir desfilándolas!

Esa será la segunda victoria de nuestro Ejército.

Barcelona fué ayer bombardeada intensamente

Barcelona, 19.—Esta tarde se facilitó en el Ministerio de Defensa Nacional el siguiente parte:

AVIACION. Minutos después de las 12 horas de hoy 6 bimotrices enemigas procedentes de Palma de Mallorca lanzaron sobre sitios muy céntricos de Barcelona gran número de bombas de extraordinaria potencia, que derribaron algunos edificios y viviendas y causaron en otras considerables desperfectos. El número de muertos alcanza al centenar, siendo también muy elevado el de heridos.

Las baterías antiaéreas hubieron de cesar en sus fuegos al despegar nuestras escuadrillas de caza, las cuales no lograron dar alcance a los aparatos agresores que se internaron en el mar de retorno a su base.

Valencia fué objeto esta madrugada de dos bombardeos; el primero a las 1.49 y el segundo a las 5.17. Los daños materiales ocasionados en aquella capital son importantes y el número de víctimas reducidísimo.

Parte Oficial de Guerra

EJERCITO DE TIERRA

EJERCITO DE LEVANTE.

—Hoy durante todo el día se combatió con dureza entre la Masía del Chantre y El Muletón, donde los facciosos atacaron valiéndose de potentes auxilios aéreos y artilleros.

El Muletón para cuya conquista ha consumido el enemigo muchas fuerzas, sigue en nuestro poder.

En los demás Ejércitos sin novedad.

Este soldado ha estado todo el día disparando. Su fusil ametrallador ha atravesado a muchos facciosos. El enemigo no ha pasado ni pasará esta mañana.



HEROES DE ESTOS DIAS

MORENO EL SOLDADO QUE NO SABIA TIRAR CON LA AMETRALLADORA

El soldado Ricardo Moreno era combatiente del Ejército popular desde la noche del 18 de Julio. Había estado en Madrid, en Guadalajara, en Belchite. Finalmente estaba en Teruel. Anteayer, Ricardo Moreno se portó y cayó muerto de un balazo en la frente de este modo:

EL LIBRO DE MORENO

Por la mañana hizo mucho sol; por la tarde el frío volvió a sentirse en la línea de trincheras leales. El enemigo había contraatacado por otro sitio y se avisó a cada uno de nuestros soldados la posibilidad de una tentativa de avance de los facciosos por aquella parte.

Moreno se frotó dos veces las manos y dijo a su compañero de trinchera, con su voz apagada que el otro tenía que hacer esfuerzos para oír:

—Me parece que habrá «jarana».

Siempre que había una ocasión como esta, Moreno decía lo mismo, con las mismas palabras y el mismo tono de voz que se perdía

muchas veces antes de llegar a nadie.

—Si vienen les daremos, ¿eh?

Había hablado tan bajo que su compañero preguntó:

—¿Cómo?

Moreno sacó de su guerrera un libro pequeño y se puso a manejarlo. Nunca lo leía, nada más se lo pasaba de una mano a otra todas las veces. Moreno no había tenido nunca tiempo para aprender a leer, ni nadie que le enseñara. El libro era de un soldado de la Brigada Internacional, compañero suyo en los combates del centro. El soldado de la Brigada Internacional había muerto y Moreno recogió el libro.

AGUANTAR, NADA MAS QUE ESO.

A las cuatro de la tarde habían observado movimientos del enemigo, en las posiciones de enfrente.

—¿Qué harías tú si los facciosos atacaran ahora?—preguntó a Moreno su compañero de más cerca.

—Aguantar aquí hasta rechazarlos o hasta que me dieran.

(Pasa a la página dos)

Mientras aviones italianos bombardean Barcelona y Valencia, cañones alemanes cañonean Madrid

Madrid, 19.—La artillería alemana ha cañoneado Madrid hoy a mediodía, cayendo los proyectiles en los lugares céntricos, donde produjeron algunas víctimas y ocasionaron daños. El bombardeo siguió espaciadamente con saña criminal hasta las primeras horas de la tarde.

¡RESPONDAMOS CON ALGO MAS QUE LA RAZON A LAS AGRESIONES DE LOS AVIONES FACCIOSOS!

ESTOS días la aviación facciosa redobla sus agresiones criminales contra pueblos y ciudades de nuestra retaguardia. Ayer mismo Barcelona y Valencia fueron otra vez bombardeadas y nuevamente volvieron los facciosos a ocasionar víctimas entre la población civil de la España republicana.

Los facciosos quieren sembrar el pánico y el desaliento en nuestra retaguardia. ¿Lo consiguen, sin embargo? En las ciudades y los pueblos atacados por sus aparatos cobardes, la reacción contra los rebeldes aumenta y cobra cada vez mayor fuerza; la moral de nuestras poblaciones civiles no sólo no decae ante sus crímenes, sino que cada día es más elevada. La fe en la victoria de nuestro pueblo y su decisión de vencer no se echan tan sencillamente abajo como todo eso, ni conseguirán jamás apagarlas los facciosos por más bombardeos que lleven a cabo.

Ante las agresiones de los trimotores extranjeros, la combatividad de nuestros soldados se refuerza y en la lucha ellos ponen más esfuerzo y más entusiasmo que nunca. Cada bombardeo enemigo en nuestra retaguardia aumenta el coraje del Ejército popular y su decisión de aplastar al fascismo, a Franco y a los invasores.

Ahora bien: es preciso ya que a las agresiones mil veces cobardes y canallas de los aviadores facciosos, respondamos nosotros también adecuadamente. Es preciso ya que nuestros aviones visiten también las ciudades y los pueblos de la retaguardia facciosa, que no permitan a la retaguardia facciosa dormir tranquila, que venguen a nuestras mujeres y nuestros niños asesinados.

De este modo, además, los facciosos tendrán que defenderse; sus escuadrillas serán reclamadas para

poner a salvo su retaguardia de nuestros bombardeos y, los suyos, al mismo tiempo, se volverán más difíciles.

Comisarios

La lucha exige de vosotros lo mejor. Vuestra sangre, que muchos habéis derramado generosamente. Vuestros desvelos, que ninguno regatea. Vuestros sacrificios más extremos, que os hacen incansables en el aliento a los soldados, en la vigilancia de los servicios, en el ejemplo.

Constantes, tenaces, heroicos, al lado de los mandos, debéis proseguir vuestra obra. Es necesario que sea así. ¡Que el comisario esté siempre, en el peligro, para que la moral crezca, las fuerzas resistan y la batalla se gane!



Más combatientes marchan hacia las primeras líneas por los caminos conquistados.

¡Cada uno en su sitio! ¡Ni un paso atrás!!

EN LAS MONTAÑAS DE ASTURIAS

HEROES QUE CAEN LUCHANDO CONTRA LOS INVASORES

TODA la prensa fascista se ocupa estos días de los guerrilleros asturianos. Entre las informaciones, infladas de rabia, aparece la de la muerte del veterano militante socialista Avelino Fernández. Dice la voz de los verdugos del pueblo que le «acorralaron» en la casa Mosquera. Guardias civiles, de asalto y falangistas, toda la hez de la vieja España de opresión y de miseria, lograron matarle, no sin antes haber librado una batalla de resistencia.

Los portavoces de Franco declaran ante este suceso que, con Avelino, se pone fin a uno de los focos más terribles de los jefesleones que en Asturias quedaron cuando los extranjeros ocuparon Gijón.

De este relato fascista se deduce una cosa: que el combatiente socialista no pudo meterse en la casa Mosquera, porque ésta no existe, sino que cayó heroicamente en los montes de la mina «Mosquera», defendiendo, hasta el último instan-

te, el pabellón glorioso de la República, al lado de los comunistas, anarquistas y republicanos que, en las montañas de Covadonga, en el monte histórico de los Pinos y en la falla de los Lobos, siguen manteniendo el pánico y la inquietud entre el invasor.

Pero a los fascistas se les olvida en la información una cosa: que en los montes Altos de Laviana se dejaron dos compañías completas de falangistas destrozadas, en esos montes donde los campesinos, pese al bando amenazador del Gobernador de Gijón de aplicar la pena de muerte a cuantos presen su solidaridad a los guerrilleros de la libertad, siguen dándole toda clase de ayuda y medios que les permiten seguir asestando golpes sentidos a los bandidos de Franco. La Prensa fascista, a pesar de su discreción, no deja de señalar una cosa de sumo interés, por lo cual se conduce e irrita: la de que los mineros asturianos no habían acudido a las reiteradas llamadas de volver al trabajo, lo que les dificultó la explotación de la rica industria hulla.

Los mineros de la región heroica no se someten mansamente al látigo de los verdugos franquistas, italianos y alemanes; prefieren atravesar todas las adversidades de la lucha en las montañas, vivir en ellas combatiendo y muriendo, si es preciso, en batalla contra sus enemigos, los de su clase, los de toda la España democrática.

El camarada socialista Avelino Fernández era un viejo amigo de la unidad de socialistas y comunistas, y de todos los trabajadores, por la cual hizo constantes esfuerzos, un valiente luchador perseguido en octubre de 1934, que en nuestra guerra por la libertad de la Patria había ocupado el puesto de capitán de la 12 Brigada asturiana.

¡Salud al hermano caído, que los guerrilleros asturianos, el Ejército Popular y la República sabrán vengar con la reconquista de España!

Estados Unidos frente a las insolencias de Mussolini

París, 19.—El fracaso de las negociaciones comerciales entre Italia y los Estados Unidos ha causado en Roma profunda decepción.

Por el contrario, en Washington ha sido acogida con alegría, ya que indica la firme decisión del Gobierno norteamericano de no ceder ni un paso ante la insolencia mussoliniana.—Febus.

Los heridos facciosos de Teruel y los procedimientos fascistas para ocultarlos

Hendaya, 19.—Noticias de Navarra dan cuenta de la consternación producida en esta región por el gran número de heridos que llegan a los hospitales de la provincia, procedentes del frente de Teruel.

Para ocultar a la población el volumen de la catástrofe, se hacen sonar las sirenas, simulando la amenaza de la aviación republicana, a fin de que los vecinos, ocultos en los refugios, no vean el extraordinario número de ambulancias.

Valencia es nuevamente uno de los primeros objetivos de la aviación italiana

Valencia, 19.—A las 5 de la madrugada aparecieron los aviones extranjeros, y a la vez que funcionaban las sirenas se produjo la agresión por los alrededores del puerto, produciendo algunas víctimas y grandes daños.

Nuevamente a las 11.10 de la tarde se presentaron 6 aparatos divididos en dos escuadrillas que bombardearon la parte N. E. de la ciudad, cayendo algunas bombas en una colonia de hoteles, en un Hospital de la Cruz Roja y los alrededores.

Hay que lamentar desgracias personales cuyo número desconocemos y pérdidas materiales. Con toda rapidez salieron unos cazas republicanos que se internaron en el mar en busca de los aviones fascistas.—Febus.

EL CONSEJO DE COMISARIOS DEL PUEBLO DE LA U. R. S. S.

Moscu, 18.—El Soviet Supremo de la U. R. S. S. abordó la cuestión de la formación del Gobierno. El presidente camarada Chuevnik, da lectura a la declaración dirigida al presidente de la sesión conjunta del Soviet Supremo y del Soviet de las Nacionalidades por el camarada Molotov, presidente del Consejo de Comisarios del pueblo. Esta declaración dice que conforme al artículo 70 de la Constitución de la U. R. S. S. y teniendo en cuenta que la formación del Gobierno debe ser sometida al examen del Soviet

Supremo, el Consejo del Comisariado del pueblo considera expirado su mandato y depone sus plenos poderes. El diputado Jdanov interviene para señalar que la declaración del camarada Molotov se encuentra de perfecto acuerdo con la Constitución de la U. R. S. S. Cuando el diputado Jdanov declara que el Soviet Supremo expresa plenamente su confianza al Gobierno Soviético, sus palabras son acogidas con aplausos unánimes. «Las elecciones al Soviet Supremo—dijo—, en las

que participó el pueblo soviético entero, demostraron que éste apoya, sin reservas, la política del Gobierno, que es la política del Partido de Lenin y Stalin, que aprueba la firmeza con que esta política es realizada dentro y fuera del país. Jdanov propone que se encargue a Molotov de someter al Soviet Supremo las proposiciones relativas a la composición del Gobierno de la U. R. S. S. Esta proposición es acogida con calurosos aplausos de aprobación.—A. I. M. A.

EN LA ESPAÑA DE FRANKO EL FASCISMO EN EL NORTE

En San Sebastián existe una «sexta columna» que lucha contra los facciosos

DE 85.000 A 15.000 HABITANTES

París.—Para un viajero recién llegado de San Sebastián, la ciudad presenta un aspecto animadísimo, percibiéndose multitud de uniformes y atuendo militar; pero si se quiere rascar un poco en la entraña de la vida donostiarra se aprecia que de los 85.000 habitantes con que contaba la capital al producirse la rebelión, no existen en la actualidad más que 15.000 personas.

La población realmente donostiarra huyó, en su mayor parte, al penetrar en la ciudad las tropas invasoras. Fué una de las capitales que más contingentes de evacuados dió. Y de los que quedaron, a la vista del régimen de terror desencadenado, bastantes lograron pasar la frontera por Navarra.

EL REGIMEN DE TERROR Y LAS LUCHAS ENTRE LOS FASCISTAS

El régimen de terror con apariencias de una vida ordenada sobrecoge los

ánimos. Con frecuencia desaparecen personas de las que ya no vuelve a saberse más. El frontón de la calle Treinta y Uno de Agosto, los rellanos de Amara, las carreteras inmediatas y pueblos circundantes, han dado evidentes pruebas de ello.

LA «SEXTA COLUMNA»

En San Sebastián existe lo que llaman la «sexta columna», que cuenta como principal misión ayudar a los presos y favorecer la huida y esconder a cuantos llegan a Santander y Asturias. Calladamente se organizan colectas y suscripciones «rojas», alguna de las cuales adquirió recientemente tales vuelos, al amparo de las suscripciones oficiales de Ayuda de invierno, que éstas fueron restringidas y reglamentadas.

Héroes de estos días

(Viene de la página 1.)

Moreno había hablado con una voz desconocida, firme y menos apagada.

—Si. Pero fíjate que ellos nos tiraban encima tanques y más tanques, empujaban con cañones y aviación y con muchas más fuerzas que nosotros. ¿Qué hacías tú entonces?

Antes de contestar, Moreno estuvo mirando un rato a su amigo. —Aguantar también—dijo mientras daba dos vueltas más al libro.

El otro siguió: —Pero los obuses casi te rozan la cabeza, yo y este otro y este otro, empezamos a diñarla... Y a todo esto los fascistas están a 15 metros de distancia... ¿qué haces?

—Resisto hasta el final y luego os acompaño a vosotros al otro mundo.

Moreno hizo un gesto con el brazo en el aire y guardó su libro. Poco más tarde el enemigo desencadenó el contraataque.

LA AMETRALLADORA SOLA

La artillería y la aviación las resistieron bien nuestros hombres, quietos en la línea de trincheras. Luego vieron avanzar la masa de soldados facciosos.

El primer ataque pudo ser rechazado por los defensores de nuestras posiciones que aprovecharon de modo inmejorable sus cartuchos.

Una ametralladora bien emplazada barría las fuerzas rebeldes. La ametralladora hacia blanco a placer sobre los facciosos, pero una bomba había matado o herido a sus hombres.

La ametralladora había quedado por fin sola en su sitio. Moreno se levantó un momento y luego andó a rastras hasta ella. Al moverse había tropezado con el cuerpo inmóvil de su compañero con quien había hablado antes. Ya delante de la ametralladora, uno de sus hombres heridos, a dos palmos, en el suelo le preguntó:

—¿Sabes tirar con ella?

Moreno dijo:

—No. Ahora veré.

Lo dijo para el otro, pero le salió nuevamente una voz tan baja que el herido sólo le vió mover la boca.

MORENO NO SABIA TIRAR

MORENO que nunca manejó un aparato de aquellos, disparó con la ametralladora a la masa de enemigos. Esto era sorprendente, pero él no se paró a pensar en eso. Agotó la cinta, se levantó sin saber por qué y miró cómo se hacía atrás el enemigo, en desorden.

Una bala se le clavó a Moreno en la cabeza. Dijo otra vez con una voz que no debió oír nadie:

—Mira...

Dió dos pasos, hizo apenas un gesto vago con el brazo y se vino al suelo.

La línea de trincheras continuaba siendo nuestra.

PUEBLOS EN ALTO

Se corre la voz, anuncio de conquistas; han caído varios pueblos en nuestro poder...

En efecto: el Ejército del pueblo en su ofensiva, ha rendido a golpes de heroísmo humano a los traidores, ganando varios pueblos donde su tiranía habíase impuesto desde el 18 de julio.

Ahora bien: cuando un pueblo cae en nuestro poder, no cae, se levanta, recobrándose a sí mismo. Cuando el Ejército Popular conquista un pueblo, lo engrandece y magnifica, toda vez que nuestro afán cifrase en esto: en magnificar la vida de los hombres y de los pueblos.

Y así como han caído—levantándose con su orgullo de españoles—varios pueblos en nuestro poder ahora, irán cayendo otros mas, hasta el último, reconociendo a España y a la República.

Por algo somos un Ejército en marcha, un gran Ejército al que incitan la razón y la justicia humanas, contra la barbarie organizada de unos traidores a su patria.

Nuestra fe en la victoria determina nuestro esfuerzo, y en la voluntad de vencer que nos anima a todos, está la garantía de nuestro triunfo indiscutible.

Fuertes, cada vez más fuertes, vamos conquistando, redimiendo pueblos. ¡Así!

RAFAEL M. SORIANO
Corresponsal de la 11.ª Brigada

TECNICA MILITAR

COMO EMPLAZAR LOS NIDOS DE AMETRALLADORAS

Las reglas a que debe ajustarse el arreglo de estos emplazamientos son las siguientes:

1.º Utilizar, en lo posible, los accidentes del terreno.

2.º La preparación y el arreglo deben ser progresivos, protegiéndose primero en la posición tendida, luego recostados, y finalmente, de pie, agachados y ahondando poco a poco el emplazamiento.

3.º Trabajar detrás de una protección, para ocultar los trabajos a la vista del enemigo.

4.º Hay que establecer una plataforma para la ametralladora y acomodo para sus sirvientes.

Los terraplenes pueden construirse con o sin parapeto, y son más o menos profundos, según la posición que haya de darse a la ametralladora.

Los emplazamientos semicirculares o circulares, permiten barrer

un amplio campo de tiro desplazando la ametralladora. El emplazamiento semicircular comprende una plataforma delante semicircular, para los pies anteriores, de una plataforma semicircular detrás para la plantilla. El emplazamiento circular comprende una plataforma circular para los pies anteriores y la plantilla.

Los emplazamientos de ametralladoras son muy buscados por el enemigo, no sólo por la observación terrestre, sino sobre todo, por la observación aérea, desde los aviones, por medio de la fotografía. Por esta razón, hay que camuflarlos con todo cuidado, no sólo después, sino también antes de estar contruidos, utilizando para esto cañas o mimbres, planchas ligeras cubiertas de tierra y césped, etc., según el sitio en que estén colocados.

Un submarino «desconocido» torpedea a un buque mercante inglés

Castellón, 19.—El Comandante del Puerto de Carabineros de Burriana ha comunicado esta noche al Gobernador Civil que a las 5 de la tarde ha entrado en aquel puerto procedente del de Valencia el buque inglés «Clonlara», habiendo manifestado el capitán que a las 13.30 de hoy y cuando se encontraba a la altura de Sagunto y a unas 10 millas de la costa aproximadamente, le salió al encuentro un submarino que le lanzó un torpedo sin que afortunadamente le alcanzara.

El capitán ha expresado el gran interés que tiene en que de este atentado se dé cuenta al Consul de su país esta misma noche para que Inglaterra tenga conocimiento de él cuanto antes.—Febus.

Fuego de batería y contrabatería en El Pardo

Madrid, 19.—La noche última ha transcurrido en los sectores en medio de la más absoluta tranquilidad.

Esta mañana en el sector de El Pardo las baterías republicanas dispararon con bastante intensidad sobre diferentes objetivos de la zona enemiga.

Los cañones contrarios hicieron fuego de contrabaterías, pero débilmente. Una vez acalladas las baterías fascistas por las propias, prosiguieron su operación de castigo.

En la Casa de Campo el enemigo lanzó durante la mañana gran número de morteros sin que produjeran ningún efecto.